



RA XIMHAI ISSN-1665-0441

Volumen 10 Número 5 Edición Especial
Julio – Diciembre 2014

CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL BACHILLERATO: CASO UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

CAUSES AND CONSEQUENCES OF THE SCHOOL IN HIGH SCHOOL DROPOUT: CASE UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Rosalva **Ruiz-Ramírez**¹; José Luis **García-Cué** y María Antonia **Pérez-Olvera**²

¹ Profesora de Asignatura. Universidad Autónoma de Sinaloa. Unidad Académica San Blas. San Blas El Fuerte, Sinaloa. ² Profesor investigador y Profesora investigadora. Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Responsable: Rosalva Ruiz Ramírez. Carretera México-Texcoco km 36.5, Montecillo, Texcoco, estado de México. C. P. 56230. Tels. (595) 9551085. Correo: rosalva.ruiz@colpos.mx.

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue establecer causas y consecuencias de tipo personal, económico y social que provocan la deserción escolar de estudiantes de preparatoria, caso Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). La pesquisa se efectuó en escuelas ubicadas en el municipio El Fuerte, Sinaloa, en la unidad académica (UA) San Blas y sus extensiones La Constancia y Las Higueras de Los Natosches en 2013. Se trabajó con metodología de enfoque mixto, la muestra estudiada fueron 18 desertoras y 17 desertores del ciclo escolar 2011-2012; 3 profesoras y 7 profesores; 12 alumnas no desertoras y 8 alumnos no desertores y 2 directivas y 2 directivos. Los resultados indican que el principal factor asociado a la deserción escolar fue el personal, destacando casarse y no aprobar materias. La principal consecuencia fue de tipo económico, destacando que el círculo de la pobreza es difícil de romper.

Palabras Clave: Factores personales, familiares y económicos.

SUMMARY

The present investigation has the objective to establish the personal, economic and social causes and consequences that create school desertion of high school in Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). The investigation took place in the high school located in the municipality of El Fuerte, Sinaloa, in the academic unit (UA) of

San Blas and its extensions The Constancia and The Higueras of the Natoches in 2013. A mixed approach was used to analyze qualitative and quantitative information; the studied population was 18 women and 17 men deserters of the school cycle 2011-2012, ten teachers, four directors and twenty non-deserting students. In the results one can see that the principal factor for school desertion was the personnel to be married and not approving classes. The main consequence was economic, highlighting that the poverty cycle is hard to break

Key words: Personal, family and economic factors.

INTRODUCCIÓN

La deserción escolar es un problema educativo que limita el desarrollo humano, social y económico de la persona y del país. Tinto (1992) considera la deserción como *el abandono de la educación*.

Zúñiga (2006) la define como *la acción de abandonar los estudios en un plantel educativo por cualquier motivo*; por otro lado, la Real Academia Española de la lengua (2013) la explica como *la acción de separarse o abandonar las obligaciones*, refiriéndose a las obligaciones escolares.

En México y en particular la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012) considera la deserción escolar como: *el abandono de las actividades escolares antes de terminar algún grado educativo*.

Con base en lo investigado y analizado, la presente pesquisa define la deserción escolar como: la acción de abandonar la escuela, sin haber concluido el grado escolar cursado; este problema se presenta en todos los niveles educativos y es ocasionado por diversos factores intrínsecos (personales) y extrínsecos (familiares, económicos, docentes, sociales, etcétera).

De acuerdo con la SEP (2012), la deserción escolar se origina por diversos parámetros, puede ser voluntaria o forzosa, varía entre niveles educativos; en ese sentido, diversos autores y autoras en sus investigaciones asocian este problema con diferentes factores, destacando los siguientes:

1. Personales: Choque (2009) y Pardo de Aguirre (1985) coinciden en que uno de los principales problemas que anteceden la deserción es la baja motivación; asimismo, Van (2012) y Navarro (2001) consideran que las personas desertan porque no quieren o no les gusta estudiar; para Álvarez (2009), Balfanz y Mac (2007), Zúñiga (2006) y Espindola y León (2002) la reprobación de asignaturas es uno de los principales factores asociados

a la deserción. La SEP (2012) enfatiza que el principal factor es que el discente se convierta en padre o madre.

2. Económicos: Diversas investigaciones concluyen que, el factor económico derivado de la insuficiencia de ingresos en los hogares, es un factor decisivo para la deserción escolar (Espinoza *et al.*, 2012; Ream y Rumberger, 2008; Ingrum, 2007; Zúñiga, 2006; Molina *et al.*, 2004; Espindola y León, 2002; Rumberger y Thomas, 2000; Janosz *et al.*, 1997; Haveman *et al.*, 1991; Bryk y Thum, 1989 y Rumberger, 1983). Para Valdez, *et al.* (2008) los factores económicos incluyen la falta de recursos para enfrentar los gastos de la asistencia a la escuela, por lo que se incrementa la necesidad de trabajar y por ende el abandono escolar.
3. Familiares. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO, 2010), Valdez, *et al.* (2008), Goicovic (2002) y Navarro (2001) han destacado que los factores familiares están relacionados con la falta de apoyo familiar para continuar estudiando por parte de padres y madres y otros parientes.
4. Docentes. Zúñiga (2006) y Gajardo (2004) coinciden que las malas condiciones de trabajo docente, y la enseñanza descontextualizada son factores que influyen de manera significativa en la deserción. Choque (2009) por su parte refiere que la deserción es causada por la escasa capacitación de profesores y profesoras.
5. Otros factores que se mencionan en diferentes pesquisas son: Sociales (Esquivel, 2008; Lakin *et al.*, 2004 y De la Peña, 1990), Bullying (Prieto y Carrillo, 2009), Estereotipos de género (Beyer, 1998); Desnutrición infantil (Pollit, 2002 y Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina, PREAL: 2006), baja asignación presupuestal para la educación pública (La UNESCO, 2008 y La OCDE, 2007), factores escolares como la insuficiencia de material académico e inmuebles (Valdez, *et al.*, 2008 y Muñoz, 1992), riesgos en la comunidad como pandillaje (Esquivel, 2008), problemas asociados a la edad (PREAL, 2006), nivel cultural y origen étnico (Lakin y Gasperini, 2004).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002) determinó que en la mayoría de los países de América latina como Honduras, Guatemala, El Salvador, México y Nicaragua la deserción escolar es muy alta; lo cual, se traduce en un bajo nivel educativo en la población perjudicando el capital humano y educativo necesario para que la población se inserte en empleos remunerados que les ayude a salir de la situación de pobreza. En ese sentido, reportó que cerca de 37% de la población latinoamericana, entre 15 y 19 años de edad abandonan su educación a lo largo del ciclo escolar. En estos países, la mayor parte de la deserción se produce en el transcurso del primer año de la enseñanza media superior; para ello, uno de los

desafíos del sistema educativo de México es aumentar la capacidad de retención de alumnos y alumnas en el nivel medio superior.

En México la tasa anual de deserción en la educación media superior en el ciclo escolar 2010-2011 fue 14.93%; es decir, de 4 187,528 alumnos y alumnas que iniciaron el ciclo escolar, 625,142 abandonaron sus estudios, del total 282,213 fueron mujeres (45%) y 342,929 hombres (55%), alcanzando una tasa de deserción de 16.67% en hombres y 13.25% en mujeres, el grado escolar en que se presentó la deserción fue diferente, siendo el primer grado el de mayor deserción con 60.8% lo que equivale a casi 380 mil, en segundo grado fueron cerca de 163 mil (26%) y en tercer grado alrededor de 83 mil (13.2%). En el estado de Sinaloa (donde se realizó la investigación) la deserción escolar ha sido y es un problema presente en todos los niveles y grados escolares, la tasa de deserción para el ciclo escolar 2010-2011 fue 13.4%, desertaron principalmente hombres con 14.9% y mujeres con 11.8% (SEP, 2012).

Después de hacer un análisis de la teoría, de datos y de estar inmersa como docente durante seis años en la problemática; observando como alumnos y alumnas dejan truncados sus estudios de preparatoria, imposibilitándolos (las) a tener un trabajo bien remunerado, ya que no tienen las competencias y habilidades útiles y por ende carecen de una buena calidad de vida, desde esa realidad como profesora en una preparatoria del municipio El Fuerte, surgió la necesidad de conocer las causas y consecuencias de la deserción escolar a nivel medio superior en comunidades rurales del municipio El Fuerte; el cual, está integrado por 373 localidades y 7 sindicaturas administrativas: Chinobampo, Tehuaco, San Blas, Jahuara II, Charay, Mochicahui y La Constanza (Enciclopedia de los Municipios de México, 2005). La UA estudiada y sus extensiones envían discentes a la Universidad Autónoma de Sinaloa (Unidad Los Mochis), Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM), Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y otras universidades públicas y particulares.

Por lo anterior, el objetivo de esta investigación fue “establecer causas y consecuencias de tipo personal, económico y social que provocan la deserción escolar de jóvenes de la preparatoria, caso Universidad Autónoma de Sinaloa”. La hipótesis planteada fue “la deserción escolar se debe a diversas causas, generando consecuencias graves que afectan el desarrollo personal, económico y social de jóvenes de la UA San Blas y sus extensiones La Constanza y Las Higueras de Los Natoches”.

MATERIALES Y MÉTODOS

En la presente pesquisa se trabajó con el enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo)

y no experimental. La población fueron docentes, planta directiva, discentes, alumnas y alumnos desertores del Municipio del Fuerte, Sinaloa, quienes asistían al Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), en la unidad académica San Blas y sus extensiones La Constanca y Las Higueras de los Natosches en el ciclo escolar 2011-2012. La muestra de la población desertora se determinó considerando la base de datos del Sistema Automatizado de Control Escolar (SACE, 2012); la cual, incluye nombres y direcciones de alumnas y alumnos desertores, este arrojó un total de 42 discentes (20 hombres y 22 mujeres). El grupo se ubicó en 17 comunidades, las cuales se muestran en la *Figura 1*. Se buscó a los 42 discentes en su domicilio y solo se pudo contactar con 35 de ellos: 17 son hombres y 18 mujeres, grupo con el que se trabajó en esta investigación.

Al alumnado desertor se le aplicó un cuestionario, de elaboración propia, dividido en tres partes: 1. Datos personales, 2. Información sociodemográfica y 3. Factores de deserción escolar, dentro de los que se incluyeron económico, personal, familiar, social, docente, estereotipos de género y bullying; sin embargo, para este trabajo sólo se analizarán los factores económico, personal, familiar y docente. Se hicieron 47 preguntas, algunas cerradas, otras con dos posibles opciones y varias de Escala Likert. Se probó el cuestionario; a través, de análisis de expertos, validez de contenidos, prueba piloto y en el Alfa de Cronbach se obtuvo un valor de 0.8546. En la parte cualitativa se utilizaron entrevistas para 7 profesores y 3 profesoras docentes, 3 alumnas y 2 alumnos desertores, se efectuaron tres grupos focales: uno con 2 directivos y 2 directivas; otro con 5 alumnos no desertores y 6 alumnas no desertoras de la UA San Blas matutino y vespertino y un último, formado por 6 estudiantes no desertoras y 3 estudiantes no desertores de la extensión La Constanca y Las Higueras de Los Natosches. Dichos instrumentos se aplicaron en los meses de marzo y abril de 2013. Los datos cuantitativos se analizaron por medio de indicadores estadísticos descriptivos y análisis de la varianza por género y estado civil ($\alpha = 0.05$) y pruebas de comparación de medias a través del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS V.19). Los datos cualitativos se trabajaron mediante el análisis de contenido de las entrevistas, y rúbricas para distinguir las consecuencias de la deserción escolar



Figura 1.- Comunidades donde se localizaron los desertores y desertoras (información obtenida en el trabajo de campo).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El estado civil de los desertores y desertoras del ciclo escolar 2011-2012 fue: soltero o soltera 63%, 23% vive en unión libre y 14% son casados o casadas. La escuela que presentó mayor número de desertores y desertoras (60%) es la extensión La Constancia, San Blas matutino 23%, San Blas vespertino 14% y Las Higueras de los Natosches 3%. El mayor nivel de deserción se presentó en el primer semestre escolar con 49.3%, coincidiendo con los estudios realizados por la SEP (2012), Espindola y León (2002) y Romo y Fresan (2002) quienes mencionan que la deserción se produce en el primer grado de escolaridad. Por lo tanto, es necesario focalizar la atención en los primeros semestres, ya que en esta etapa es más frecuente la deserción escolar.

El nivel de escolaridad del padre y madre de familia del alumnado desertor fue bajo, el 42.9% de los padres concluyeron secundaria, 40% terminaron primaria y 14.3% finalizaron preparatoria; en lo que respecta a las madres 45.7% concluyeron primaria, 40% finalizaron secundaria, 11.4% terminaron preparatoria y 2.9% licenciatura; en ese sentido, la baja escolaridad influye en la deserción, debido a que el padre o madre de familia no cuentan con ingresos suficientes que permitan subsanar los gastos educativos de sus hijos o hijas, por lo que alumnos y alumnas se ven obligados a ayudar en los gastos familiares y optan por abandonar sus estudios y dedicarse a trabajar en el campo agrícola; por lo tanto, se determinó que el bajo nivel

académico de padres y madres encontrado en esta investigación, se relaciona con lo que determinó Van (2012), El MINEDUC (2008), La PNUD (2008) y Espindola y León (2002), quienes indicaron que en los estudios de deserción escolar es común la baja escolaridad de padres y madres.

Factor personal

Cuadro 1.- Factores personales por género que influyen en la deserción escolar (información obtenida en el trabajo de campo)

Factores	Porcentaje de cada ítem (%)	M (%)	H (%)
Me casé	37.1	34.2	2.9
Reprobé materias	31.4	11.4	20
Falta de interés en estudiar	22.9	5.7	17.2
Malas calificaciones	11.4	2.9	8.5
Falta de capacidad en alguna materia	11.4	0	11.4
Baja motivación	8.6	2.9	5.7
Enfermedad	8.6	2.9	5.7
Falta de transporte para ir a la preparatoria	2.9	2.9	0
Embarazo propio o de mi novia o chava	2.9	2.9	0
Bullying: me molestaban compañeros (as)	2.9	0	2.9
No conseguí una beca	2.9	0	2.9
Muerte de mi mamá o papá	2.9	0	2.9
Toda mi familia tuvo que migrar	2.9	2.9	0
La religión que profeso reprime el estudio	2.9	2.9	0

En el factor personal, las principales causas que influyeron se muestran en el *Cuadro 1*, las cuales son: me case 37.1%, no aprobé materias 31.4%, falta de interés en estudiar 22.9%, malas calificaciones 11.4% y falta de capacidad en alguna materia 11.4%.

Las alumnas deciden casarse o *irse con el novio* porque están embarazadas provocando que abandonen la escuela, como lo mencionó un discente en grupo focal: “...*Por lo general hay una panza antes*” (Jorge, alumno no desertor. Dialogo en grupo focal realizado en San Blas, marzo de 2013); lo cual, coincide con el 50% del profesorado entrevistado, con Valdez *et al.* (2008) y Navarro (2001), quienes indicaron que el embarazo influye para que adolescentes no continúen sus estudios. En ese sentido, los estudiantes no desertores comentaron que en clases, si les hablan del uso de los métodos anticonceptivos, manifestaron que las alumnas se embarazan, ya que la información que reciben no la toman en cuenta, ni la ponen en práctica; es decir, su educación sexual es carente.

En ese sentido, es importante que los docentes participen en talleres de educación sexual, para que puedan apoyar y acompañar a algún estudiante cuando este en situación de riesgo; implementando, de manera permanente asesorías y talleres dinámicos con discentes.

Al efectuar estadísticos descriptivos y análisis de la varianza por género y estado civil ($\alpha = 0.05$), se estableció diferencia significativa por género en el ítem *falta de capacidad en alguna materia*, los alumnos ($\bar{x} = 0.437$) indican que les es difícil aprender lo que ven en clases, en comparación con las alumnas ($\bar{x} = 0.0$), quienes no revelaron tener este problema, la carencia de capacidad se debe a factores intrínsecos, tales como que los alumnos no ponen atención en clase, se distraen fácilmente y sobretodo físicamente se encuentran en el aula, pero mentalmente están en otros lugares (*Cuadro 2*).

Cuadro 2.- Análisis de la varianza ($\alpha = 0.05$) y comparación de medias por género del Factor personal (información obtenida en el trabajo de campo)

Ítems	Mujeres		Hombres		R ²	C.V	ANOVA		
	Media	Desv. Típ.	Media	Desv. Típ.			F	α real	Significancia
Me casé	0.67	0.485	0.06	0.243	0.395	104.17	21.573	0	**
Falta de capacidad en alguna materia	0	0	0.24	0.437	0.136	266.39	5.222	0.029	*

Asimismo, se determinó que existió diferencia significativa alta en el ítem de *me casé*, donde las mujeres principalmente desertan por este factor (*Cuadro 2*); el cual, es un acto común en dichas comunidades ya que se ha presentado en diversas generaciones, las alumnas conocen y asimilan que su mamás, sus hermanas, vecinas, entre otras mujeres, se fueron a vivir en unión libre con sus parejas desde edades tempranas (15 a 18 años), y por tal razón repiten los patrones de conducta:

“No es algo bien visto, pero es algo común... tú eres una jovencita de quince años y volteas para los lados y te enteras que tú mamá se fue con tú papá, te enteras de que tú prima se fue con su esposo, te enteras de que tus hermanas cuando joven se fueron con sus novios, entonces posiblemente a que aspiras, posiblemente a irte con tu novio” (Profesora Martha, Entrevista realizada en Las Higueras de Los Natoches, abril de 2013).

En el ítem de *embarazo propio, de mi novia o chava*, fue el único ítem del factor personal por estado civil con diferencia significativa, en el cual una alumna casada

desertó por esta causa, esto se debe a que al embarazarse a temprana edad (17 años), su embarazo fue de alto riesgo para la desertora y para su hijo (a); por lo que, la alumna decidió abandonar sus estudios para cuidar su salud y la de su bebe.

“Si, si hemos tenido algunas alumnas que se han embarazado, y que han abandonado sus estudios por darle prioridad a su embarazo, hemos tenido el caso de alumnas que ellas quieren seguir asistiendo pero su embarazo es de riesgo” (Profesor Luis. Entrevista realizada en La Constancia, abril de 2013).

La no aprobación fue el segundo factor personal, que influyó en la deserción del alumnado con 31.4%, este factor se relaciona con *falta de interés del alumnado por estudiar*, el cual obtuvo un porcentaje de 26%, coincidiendo con Espindola y León (2002) y Navarro (2001), quienes mencionaron que la deserción se presenta porque el alumnado no quiere o no le gusta estudiar; en ese sentido, las alumnas y alumnos no han concientizado la importancia de concluir sus estudios de preparatoria; por lo que no tienen interés en el estudio, asisten a clases porque son obligados (as) por su mamá o papá o simplemente no les gusta estar en sus casas y prefirieren ir a la escuela a gastar su tiempo.

El 77% del grupo desertor tuvo problemas en alguna materia; sobresaliendo: Matemáticas 22.8%, Computación y Química con 8.6% respectivamente, el problema presentado fue la reprobación de dichas asignaturas, adjudicando que no les gusta estudiar o no entregaban las tareas extraescolares, no responsabilizaron al profesor o profesora; por el contrario, las materias que más les gustaban fueron Lógica 19.9% y Matemáticas, materia que a pesar de ser una en la que tuvieron problemas, también es la asignatura que les gustaba al 14.3%, le sigue Biología y Mecánica 11.4% cada una.

La falta de motivación se presentó en 8.6% de la población desertora, situación que coincide con la que documentó Choque (2009) y Pardo de Aguirre (1985) quienes consideraron que la baja motivación y autoestima son de las principales causas de deserción, porque un estudiante que no tenga claro que el estudio puede mejorar su condición de vida, no tendrá la motivación que influya para la conclusión de sus estudios:

“La motivación si considero que puede ser factor para que se hayan ido algunos alumnos porque no encuentran algún motivo para seguir estudiando incluso me ha tocado que dicen - y para que profe si de todos modos me voy a ir a ayudarle a mi papá con el tractor - o sea, no hay motivación” (Profesor José. Entrevista realizada en San Blas, abril de 2013).

La falta de transporte fue otro factor relacionado con la deserción, sobre todo en la comunidad de Jahuara II, donde dos alumnas (6.8%) mencionan que no llega transporte público, y tienen que caminar más de una hora para arribar a la escuela; por lo que, tienen que salir de sus casas en la oscuridad (5:30 am), exponiéndose a diversos peligros como acoso sexual por vecinos de comunidades aledañas o picaduras de serpientes u otros animales venenosos.

Factor económico

En relación con los factores económicos, el *Cuadro 3* indica las causas que explican porque los discentes desertaron de la preparatoria, en este se destacan: falta de dinero para inscripción 17.2%, no tener dinero para comprar libros 14.3% y tener que trabajar 11.4%.

Cuadro 3.- Factor económico (información obtenida en el trabajo de campo)

Factores	Porcentaje de cada ítem (%)	M (%)	H (%)
Faltó dinero para la inscripción	17.2	8.6	8.6
Tenía que trabajar	11.4	0	11.4
No tenía dinero para los pasajes	5.7	5.7	0
No tenía dinero para comprar libros	14.3	8.6	5.7

Los factores anteriores coincidieron con los que manifestaron Espinoza *et al.* (2012), Ream y Rumberger (2008), Valdez, *et al.* (2008), Ingram (2007), CEPAL (2002), Espindola y León (2002), Rumberger y Thomas (2000), Janosz *et al.* (1997), Haveman *et al.* (1991), Bryk y Thum (1989) y Rumberger (1983), cuando mencionaron que la insuficiencia de ingresos en los hogares constituye un factor decisivo para la deserción escolar:

“Pues, sobre todo en el factor económico, muchos de nuestros muchachos vienen de lugares donde sus papás se dedican a trabajar en el campo y el sueldo es mínimo, es muy poco, entonces creo que ese es un factor importante, que no exista la cuestión económica favorable para que ellos continúen sus estudios... sobre todo aquellos que viven fuera de aquí... se ven limitados” (Profesor Javier, Entrevista realizada en Los Mochis, marzo de 2013).

Al realizar estadísticos descriptivos y análisis de la varianza por género y por estado civil con ($\alpha = 0.05$) al factor económico, se determinó que existió diferencia significativa por género en el ítem *tener que trabajar*, donde los hombres encuestados ($\eta^2 = 0.24$), indicaron haber abandonado sus estudios de la preparatoria

por verse obligados a trabajar, debido a que tenían que generar ingresos económicos para mantener a su nueva familia: esposa e hija (o) o ayudar a su padre o madre en solventar los gastos familiares:

“Trabajo en lo que pueda, en el campo, tomate, papa... en lo que haya en ese momento” (Pedro, alumno desertor. Entrevista realizada en Pochotal, abril de 2013).

Por lo anterior y en concordancia con otros estudios como los realizado por Espindola y León (2002), CEPAL (2002), PREAL (2006), en esta investigación se determina que el factor económico fue una causa de deserción escolar, ya que los gastos que demanda la asistencia a la escuela son excesivos (inscripción, uniformes, libros, material escolar, pasajes, entre otros.); lo cual, se traduce en el abandono escolar por la necesidad de trabajar como resultado de los niveles económicos bajos en las familias. Otros estudios (PREAL, 2006) han mencionado que cuando la economía de las familias del alumnado desertor es de nivel medio a bajo tienen que combinar sus actividades escolares con trabajo remunerado, en ese sentido, Lakin y Gasperini (2004) establecieron que las familias cuentan con el trabajo e ingresos de sus hijas e hijos, en ese sentido se apreció que 40% de desertoras y desertores trabajaban y estudiaban al mismo tiempo, en este punto en el ANOVA por género se determinó que existió diferencia significativa, donde hombres combinaban más el estudio con el trabajo en comparación con las mujeres. Por estado civil no existió diferencia significativa en el factor económico.

Los desertores varones principalmente trabajaban los fines de semana medio turno; sin embargo, cuando la situación económica se tornaba difícil sacrificaban días hábiles de clases para ir a trabajar. La principal fuente de empleo que encontraban era de jornalero en el campo agrícola 25.7%, donde recolectaban productos como: papa, jitomate y chile; el promedio de horas que trabajaban era 6.7, su sueldo variaba (de 50 a 100 pesos diarios) dependiendo de las horas trabajadas o la cantidad de frutos recolectados; es importante destacar, que al combinar el trabajo remunerado con la asistencia a la escuela, se disminuía su rendimiento académico, por no cumplir con tareas extraescolares, no poner atención e incluso dormirse en clase:

“Se ven mermados a dejar de ir regularmente de lunes a viernes por necesidad de trabajar; porque, ellos no trabajan por diversión o por gusto, sino por necesidad y a veces sí daña el rendimiento académico” (Profesor Juan. Entrevista realizada en Las Higueras de Los Natoches, abril de 2013).

En lo relativo a becas, se estableció que 43% de las encuestadas y encuestados contaban con apoyo gubernamental mientras estudiaban la preparatoria, el cual

era la beca de Oportunidades, esta ayudaba al 40% de la población desertora; sin embargo, se determinó que este apoyo no era focalizado en su totalidad para la educación, si no que las familias lo usaban para subsanar otras prioridades como pago de luz, agua, alimentos, entre otros.

En otro sentido, las familias de los desertores y desertoras son de nivel económico bajo, lo cual se determinó por el tipo de trabajo del padre y madre de familia, quienes tienen distintos empleos como actividad principal; en el padre es el trabajo de jornalero en el campo 31.4%; 11.4% de las encuestadas y encuestados no contestaron y 8.6% de los padres trabajan de albañiles; en lo que respecta a madres de familia, se dedican a labores domésticas no remuneradas (amas de casa) 54.3%, 11.4% de ellas son jornaleras en el campo y 8.6% se emplean en el trabajo doméstico remunerado. Por lo anterior, se constató que el trabajo que predominó es de jornalero y jornalera agrícola, el cual es por temporadas con un ingreso mínimo de 60 a 120 pesos diarios; en ese sentido, y de acuerdo con Díaz (2006) está carencia de recursos limita a que el alumnado continúe sus estudios; se resalta que el trabajo agrícola en el que se emplean perdura de septiembre a mayo y coincidentemente el mes en que se requiere dinero para inscripción y comprar libros es agosto, siendo el mes donde no hay trabajo; por lo que, no existe una entrada de dinero fija y bien remunerada que sostenga los gastos familiares y educativos:

“Pues cuando piden la inscripción es cuando no hay trabajo, como de Septiembre empieza el trabajo... pero pues como le dije del trabajo es por temporadas y tenía que conseguir prestado, pues muchas veces no dura el trabajo, se acabó y no tenía para los pasajes” (Elena, alumna desertora. Entrevista realizada en Sibajahui, abril de 2013).

Factor familiar

Los factores familiares que mediaron la deserción escolar se muestran en la *Cuadro 4*, donde se indica que el padre de familia no apoyó a la alumna desertora para seguir con sus estudios (5.7%), la relación con su padre o madre era inestable, y sus parejas no las permitieron seguir con sus estudios (5.7%) respectivamente. El factor familiar se catalogó como un factor determinante en la decisión de desertar, principalmente para las mujeres, lo cual concuerda con Valdez, *et al.* (2008), Goicovic (2002) y Navarro (2001) quienes establecieron que los problemas familiares se presentan principalmente en mujeres. En ese sentido, sobre la falta de apoyo familiar se determinó que el padre no apoyó a las alumnas a que continúen sus estudios; esta causa se presentó debido a que el padre de familia no considera necesario invertir en la educación de su hija, ya que supone no ocupará trabajar, debido a que se casará y

la mantendrá el esposo.

Cuadro 4.- Aspectos considerados en el factor familiar que pueden incidir en la deserción estudiantil (información obtenida en el trabajo de campo)

Ítems	Porcentaje de cada ítem (%)	M (%)	H (%)
Mi papá no me apoyó para seguir estudiando	5.7	5.7	0
Mi pareja no me dejó seguir estudiando	5.7	5.7	0
La relación con mi papá o mamá es inestable	5.7	2.9	2.9
Mi familia se desintegró	2.9	2.9	0
Otros: Quise formar una familia	2.9	2.9	0

Es importante hacer mención que al realizar estadísticos descriptivos y análisis de varianza por género ($\alpha = 0.05$) no existió diferencia significativa en ningún ítem relacionado con factores familiares; en lo que respecta a estado civil, se determinó que existió diferencia significativa en las parejas que viven en unión libre, quienes fueron vulnerables al hecho de que su pareja no les permitió continuar con sus estudios; es decir, los esposos le negaron a sus parejas el derecho de recibir educación, puesto que consideran que una esposa se debe dedicar al hogar y no necesita estudiar para ello:

“De hecho él no quería que estudiara y le dije que tenía que terminar la prepa y le digo que quiero estudiar... y un viernes se hizo el enojado y se fue para su casa y de ahí ya no volvió, estaba enojado porque iba a estudiar y mis papas me apoyaron y él no quiso que me superara yo creo...pues me dejó cuando yo iba a cumplir cinco meses de embarazo, ya él ya no volvió...hasta la fecha ya tiene seis meses mi niño, ya va a cumplir siete y no lo busca” (Karina, alumna desertora. Entrevista realizada en La Constancia, abril de 2013).

Factor docente

El factor docente se evidenció de una forma indirecta; es decir, en los cuestionarios aplicados y en las entrevistas y grupos focales, no se manifestó la influencia del docente sobre la deserción escolar.

“No la idea no es alejarlo, la idea es retenerlos... es tratar de facilitarle las cosas, estamos seguros de que lo pueden hacer, pero necesitan apoyo, entonces como profesores los apoyamos en eso” (Directiva Alma. Dialogo en grupo focal realizado en San Blas, marzo de 2013).

Sin embargo, discentes manifestaron que algunos docentes aburrían durante sus clases, especialmente a las mujeres desertoras y principalmente a las de la UA La Constancia; por lo tanto, se considera que el profesorado necesita utilizar estrategias adecuadas a los contextos y al estudiantado, para que los discentes no se aburran y brinden calidad educativa.

Los problemas que presentaron las desertoras y desertores con la planta docente fueron que: no están de acuerdo con su calificación, no concuerden con el trabajo del profesorado y resistencia al contenido de la asignatura.

Situación actual

En lo que respecta a la situación actual del grupo desertor se estableció que 28.6% no tiene ocupación y se catalogan como “*ninis*”¹; esto coincidió con lo que precisó Van (2012) y Sapelli, *et al.* (2004) cuando mencionan que los alumnos y alumnas que abandonan sus estudios se quedan en el hogar, sin ninguna actividad; 25.7% se dedican a labores no remuneradas del hogar. En ese sentido, población desertora se ocupan de actividades que no corresponden a su edad, ya que de acuerdo con los artículos 3º y 31 de la *Constitución* publicados en la Gaceta Parlamentaria de la Cámara de Diputados (2010), es obligación del Estado impartir la educación media superior y de padres y madres de familia hacer que sus hijos o hijas reciban educación media superior en escuelas públicas o privadas; sin embargo, se considera que las condiciones personales, económicas y familiares del alumnado desertor han sido determinantes para que no se cumplan los artículos 3º y 31 de la Constitución mexicana.

El 80% del alumnado desertor tiene contemplado retomar sus estudios de preparatoria y concluirlo a través de la preparatoria abierta; las razones que manifestaron fueron recibirse profesionalmente 28.6% y porque es importante estudiar 25.7%. La importancia del estudio radica en que la preparatoria concluida es un requisito para obtener un trabajo remunerado y estable. Por lo tanto, optan por la preparatoria abierta; para que de lunes a viernes puedan trabajar, o bien cuidar a sus hijos o hijas y los sábados por las mañanas asistir a clases. El 20% restante manifestó que no continuará sus estudios, porque no le gusta estudiar; aún no concientizan la importancia de estar preparados o preparadas académicamente, para lograr una mejor calidad de vida al tener diversas fuentes de empleo remuneradas.

Consecuencias de la deserción escolar

A partir de las entrevistas efectuadas a docentes y al grupo desertor, y del análisis

1 Ninis: Vocablo popular que alude a personas que no estudian, ni trabajan.

en los grupos focales de discentes no desertores y directivos (as), se determinaron las siguientes consecuencias de la deserción escolar:

a) Las consecuencias en el ámbito *personal* pueden ser diversas, destacando que el alumnado desertor abandona su adolescencia e inicia una vida de adultos con responsabilidades, tales como mantener una familia, cuidar hijos o hijas; para lo cual no están preparados o preparadas, debido a que no tienen madurez psicológica suficiente para resolver problemas de distinta índole.

“Muchos de los casos de deserción escolar tiene que ver con embarazos prematuros, en muchachitas que se enfrenten a tener una nueva familia y tanto ella como su esposo, que en este caso es otro muchacho joven, no saben cómo enfrentarse a los problemas de la vida” (Profesor Javier, Entrevista realizada en Los Mochis, marzo de 2013).

Además, el casarse prematuramente trae consigo problemas de violencia intrafamiliar, donde el esposo golpea a su pareja y por cuestiones de manutención las mujeres no lo abandonan.

Aunado a ello, desertar puede generar frustración, coincidiendo con García, *et al.* (2007) quien determina que la deserción supone frustración para el desertor o desertora; es decir, se pueden sentir fracasados o fracasadas al no poder ayudar a su familia en diversas situaciones: escolares, económicas, personales, entre otras, como la que señaló Van (2012) quien decretó que las hijas o hijos de desertores o desertoras reciben poca ayuda con sus tareas escolares, debido a que al padre o madre se le dificulta ayudarlos, porque no conocen del tema; por lo tanto, se coincide con Guerra (2000) y Beyer (1998) quienes estipulan que esto empobrece el capital cultural que se transmite a su familia.

“Cuando el niño vaya a la escuela y me pregunte algo, yo no voy a saber que decirle, no le voy a poder ayudar en sus tareas” (Carmen, alumna desertora. Entrevista realizada en Jahuara II, abril de 2013).

b) La principal *consecuencia económica* que se determinó y que coincide con Lakin y Gasperini (2004), Goicovic (2002), Suárez, *et al.* (1999) y Beyer (1998) es que la falta de educación limita a que mujeres y hombres rompan el círculo de la pobreza, ya que carecen de conocimientos, competencias y habilidades que les permitan ingresar a trabajos remunerados y estables.

En ese sentido, se concuerda con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE, 2007) quien determinó que las personas que no concluyen sus estudios perciben un ingreso bajo o están desempleados o desempleadas; es decir, al momento en que soliciten empleo, les pedirán su certificado de preparatoria, y al no tenerlo no conseguirán un buen trabajo, ya que a menor nivel de educación es menor el ingreso percibido. La baja probabilidad de tener un trabajo remunerado puede tener un efecto grave, las familias de desertoras y desertores se exponen a vivir en condiciones precarias, ocasionando que en un futuro sus hijos o hijas tengan que abandonar sus estudios para ingresar al trabajo remunerado, y por ende el círculo de la pobreza será difícil de romper.

“Cuando tengan a su familia no la van a poder mantener bien, porque no van a poder trabajar o no van a ganar bien, pueden tener problemas los hijos, se pueden meter en drogas o en delincuencia o puedan robar” (Carmen, alumna desertora. Entrevista realizada en Jahuara II, abril de 2013).

Además de ello, desertoras y desertores se ven tentados a migrar al extranjero por no encontrar una buena fuente de empleo; lo cual, puede provocar que las personas mueran en el intento de cruzar la frontera.

c) En lo que respecta a *consecuencias sociales* destacan la pérdida de valores, que los convierte en presas fáciles de caer en drogadicción y delincuencia; además, de acuerdo con la CEPAL (2010) pueden ser excluidos de la sociedad quedando expuestos o expuestas a vulnerabilidad social; asimismo, al no tener trabajo, serán una carga para la sociedad, puesto que, a través de sus impuestos apoyarán a programas gubernamentales que brindan ayuda a personas de bajos recursos económicos.

El problema social más grave que enfrenta el grupo desertor y que concuerda con Lakin y Gasperini (2004) es la vulnerabilidad de caer en drogadicción, alcoholismo o delincuencia organizada; siendo sus amistades, quienes principalmente los atraen a los vicios y a delincuencia. Lo anterior, coincide con lo que reporta la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005) la cual determina que la juventud que no está empleada, ni en la escuela, tienen mayor probabilidad de incurrir en conductas delictivas, poniendo en riesgo su salud y la de otros y otras. Además, coincidiendo con Espinoza *et al.* (2012), se argumenta que la persona que no complete su educación, queda excluida de instituciones sociales, culturales, políticas y económicas, determinando que no tiene un trabajo estable, que les brinde las prestaciones necesarias.

“Los alumnos que dejan los estudios, es muy fácil que pueda caer en vicios, en situaciones de delincuencia organizada, en delincuencia en general, eso impide que haya un proceso donde el alumno pueda convertirse en una persona de bien” (Profesor Luis. Entrevista realizada en La Constanca, abril de 2013).

CONCLUSIONES

El objetivo de la investigación se cumplió al establecer causas y consecuencias de la deserción escolar; en ese sentido, la hipótesis planteada en esta pesquisa “la deserción escolar se debe a diversas causas, generando consecuencias graves que afectan el desarrollo personal, económico y social de jóvenes de la preparatoria” no se rechaza; con base en los resultados obtenidos, se determinó que la deserción escolar es un problema multicausal, en esta intervienen factores personales, económicos, familiares y docentes, entre otros; por lo que no es un problema fácil de atender, de manera que ninguna estrategia de intervención aislada será suficiente; por lo tanto, es necesario efectuar diversas medidas, donde participen padres, madres, parejas del alumnado, docentes, autoridades educativas y discentes, para que se comprometan a mitigar esta problemática por el bien común de la familia, la comunidad, la sociedad y el país.

Siendo la escuela el principal entorno que se ve afectado por la deserción, puede contribuir en gran medida a mitigar este problema escolar. Por lo tanto, es necesario que las personas involucradas en el quehacer educativo, consideren lo siguiente:

Los factores personales que más influyen en la deserción son: casarse y no aprobar materias, se destaca que las mujeres desertaron más por este factor que los hombres; esto probablemente se deba a que, el acto de casarse para las alumnas es una capsula de escape del hogar, debido a que prefieren huir de su cotidianidad y buscar otras oportunidades de vida al lado de su novio; además, casarse a temprana edad es común en el contexto en el que viven, lo cual perjudica al alumnado desertor, ya que adquieren responsabilidades que no son propias a su edad, tales como: mantener una familia y cuidar a sus hijos e hijas, afectando su potencial humano. Por lo tanto, es necesario desarrollar talleres participativos donde el alumnado conozca diversas consecuencias de contraer matrimonio a temprana edad y elabore un proyecto de vida; es decir, un plan donde el discente determine que quiere para su futuro y que metas tiene que cumplir para consumir su plan de vida.

El no aprobar materias se daba porque al alumnado no le gusta estudiar; es decir, no le ha encontrado el valor a la educación y por esa razón no pone atención en clases, debido a que no está motivado o motivada y no tiene un proyecto de

vida que determine la importancia de concluir con su estudio. En ese sentido, es necesario que la planta docente trabaje con alumnos y alumnas que no tengan un buen aprovechamiento académico; lo cual, se refleja en la primera evaluación, que por lo general se efectúa un mes después de iniciar el ciclo escolar; en ese momento, los docentes deben identificar al discente que reprueba, no cumple con tareas extraescolares, no asiste constantemente a clases, para que pueda apoyarlo y acompañarlo en su proceso de aprendizaje, para evitar que no repruebe y con ello impedir que abandone la escuela.

El factor económico fue la segunda causa que influyó en la deserción escolar, destacando la falta de dinero para la inscripción, para comprar libros y el tener que trabajar. La carencia de recursos económicos en las familias se debe a que padres y madres de familia no tienen un empleo bien remunerado y estable, su trabajo es temporal, en el cual perciben un salario de 100 a 150 pesos diarios; por esta razón, los alumnos y alumnas tienen la necesidad de estudiar y emplearse en actividades remuneradas; lo cual, disminuye su rendimiento académico, ocasionando que el estudiante se desmotive, por lo que mejor decide abandonar su estudio, empleándose principalmente como jornalero agrícola. Esto puede influir para que en un futuro, sus hijos o hijas decidan abandonar sus estudios por la carencia de ingresos al hogar; por lo tanto, el círculo de la pobreza será difícil de romper y seguirá la falta de preparación académica y de ingresos generación tras generación.

El factor familiar es el tercer factor que en esta investigación influyó en la deserción escolar, incidiendo la relación inestable con el papá o mamá, falta de apoyo por parte del papá para seguir estudiando y que el esposo no permitiera que sus parejas continuarán con sus estudios, en este factor las mujeres son más vulnerables a desertar que los hombres, ya que el padre o el esposo les niega el derecho de que continúen con sus estudios, la causa de ello es el estereotipo de género que aún persiste en las localidades de El Fuerte, Sinaloa, donde las mujeres deben estar en el hogar realizando las actividades propias a su condición. Es importante fortalecer una cultura de igualdad de oportunidades, para que mujeres y hombres no sean afectados o afectadas por patrones culturales que ya no responden a la realidad actual; además, fomentar la participación activa de la familia en el proceso educativo del alumnado.

El factor docente no se reflejó como causante de decisión para abandonar la preparatoria. Sin embargo su papel es fundamental para evitar que el alumnado abandone las aulas escolares. La planta docente debe desarrollar estrategias de enseñanza y aprendizaje, para que los discentes se interesen en el estudio; para ello, es necesario dar a conocer las ventajas que tiene una persona con educación, y las desventajas de una persona no instruida. Es importante que las profesoras y

profesores establezcan n clima escolar agradable, donde el alumnado se logre construir positivamente, trascendiendo los problemas del entorno familiar.

La planta directiva debe diseñar cursos de capacitación para docentes en estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples y gestión del conocimiento.

AGRADECIMIENTOS

A todos los alumnos desertores y alumnas desertoras del ciclo escolar 2011-2012, puesto que me regalaron parte de su valioso tiempo y colaboraron incondicionalmente. Especialmente a la Universidad Autónoma de Sinaloa, a la Unidad Académica San Blas y sus extensiones La Constancia y Las Higueras de Los Natosches, quienes a través de docentes, discentes y planta directiva apoyaron esta investigación.

LITERATURA CITADA

Álvarez, L. (2009). Comportamiento de la deserción y reprobación en el colegio de bachilleres del estado de Baja California: Caso plantel Ensenada en Memorias de Congreso Nacional de Investigación Educativa. pp. 1-14.

Balfanz, R. y Mac, D. (2007). Preventing student disengagement and keeping students on the graduation path in urban middle-grades schools: Early identification and effective interventions. *Educational Psychologist*, vol. 42, núm. 4. pp. 223-235.

Beyer, H. (1998). ¿Desempleo juvenil o un problema de deserción escolar? *Estudios Públicos*, núm. 71, pp. 89-119.

Bryk, A. y Thum, Y. (1989). The effects of high school organization on dropping out: An exploratory investigation. *American Educational Research Journal*, vol. 26, núm. 3, pp. 353-383.

Choque, L. R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación (Organización de Estados, Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y Cultura)*, vol. 4, núm. 49. pp. 1-9.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2002). *Panorama social de América Latina, 2001-2002*. Santiago de Chile en CEPAL. Disponible en http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/11254/Sintesis_2002.pdf

Panorama social de América Latina. (2012). Santiago de Chile en CEPAL, 254 p

- Díaz de Cossio, R. (2006). Calidad y flexibilidad en la educación, en Solana, F. (comp.), *Educación: visiones y revisiones*. Siglo XXI. México. pp. 204-275.
- Espindola, E. y León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamérica de educación*, núm. 030, pp. 39-62.
- Espinoza, O., Castillo, D., González, L., y Loyola, J. (2012). Estudiantes vulnerables y sus itinerarios educativos en el sistema escolar municipal en Chile. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 4, núm. 60, pp. 1-16.
- Esquivel, A. L. (2008). Resiliencia, factores de riesgo y protección en estudiantes con reprobación recurrente: un enfoque sistémico y humanista. Tesis (Doctorado), Instituto Humanista de Sinaloa, México. 295 p.
- Gaceta Parlamentaria, año XIV, número 3157-II. Disponible en <http://gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/61/2010/dic/20101208-II.html>
- Gajardo, M. (2004). América Latina: políticas educativas de acción afirmativa. Situación, tendencias, perspectivas en Reflexiones del Seminario Internacional sobre Políticas Educativas y Equidad. Santiago, Chile: UNICEF, pp. 101-118.
- García, M., Vilanova, S., Castillo, E. y Malagutti, A. (2007). Educación de Jóvenes y Adultos en contextos de encierro. Una experiencia de extensión universitaria en la escuela de un penal. *Revista Iberoamericana de Educación*, (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), vol.1, núm. 44, pp. 1-9.
- Goicovic, D. I. (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil. *Última Década*, núm. 16. pp. 11-53.
- Guerra, R. M. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 4, núm. 10, pp. 243-272. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001004>
- Haveman, R., Wolfe, B. y Spaulding, J. (1991). Childhood events and circumstances influencing high school completion. *Demography*, vol. 28, núm. 1, pp. 133-157.
- Ingrum, A. (2007). High school dropout determinants: The effect of poverty and

learning disabilities. *The Park Place Economist*, vol. 14, pp. 73-79.

Janosz, M., Leblanc, M., Boulerice, B. y Tremblay, R. (1997). Disentangling the weight of school dropout predictors: A test on two longitudinal samples. *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 26, núm. 6, pp. 733-762.

Lakin, M. y Gasperini, L. (2004). La educación en las áreas rurales: situación, problemática y perspectivas” en Atchoarena, David y Lavinia, Gasperini (coords), Educación para el desarrollo: Hacia nuevas respuestas de política, FAO y UNESCO. España. pp. 81-192.

Marchesi, U. A. y Pérez, M. (2003). La comprensión del fracaso escolar, en Marchesi Ullastres, Avaro y Hernández Gil, Carlos (coords.) El fracaso escolar. Una perspectiva internacional. Madrid: Alianza.

Ministerio de Educación (2008). Resumen Ley de Subvención Escolar Preferencial. Chile: MINEDUC. Disponible en: http://www.planesdemejoramiento.cl/s_anexos/Anexo%201.pdf

Molina, M., Ferrada, C., Pérez, R., Cid, L., Casanueva, V. y García A. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Revista médica*. núm. 132, pp. 65-70.

Muñoz, I. C. y Ulloa, M. (1992). Cuatro tesis sobre el origen de las desigualdades educativas. Una reflexión apoyada en el caso de México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXII, núm. 22, pp. 11-58.

Navarro, S. N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes, aproximación a las causas de abandono. *Revista de información y análisis*, núm. 15, pp. 43-50.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (2008). Situación educativa de América Latina y el Caribe: garantizando la educación de calidad para todos. Santiago de Chile: UNESCO. 239 p.

Educación, Juventud y Desarrollo. Acciones de la UNESCO en América Latina y el Caribe. (2010). Documento preparado para la Conferencia Mundial de la Juventud, León, Guanajuato, México. Chile. 43 p. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001891/189108s.pdf>

Organización Internacional del Trabajo. (2005). Nuevos desafíos en el combate

contra el trabajo infantil por medio de la escolaridad en América Central y América del Sur. Costa Rica. 150 p. Disponible en: http://white.oit.org.pe/ipecc/documentos/nuevos_desafios.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2007). Estudios económicos de la OCDE. México 2007. OCDE. 206 p.

Pardo de Aguirre, M. (1985). La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales. Editorial de la Universidad Simón Bolívar. Caracas. 155 p.

Pollit, E. (2002). Consecuencias de la desnutrición en el escolar peruano Lima. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad católica del Perú. Perú. 417 p.

Prieto, Q. M. y Carrillo, N. J. (2009). Fracaso escolar y su vínculo con el maltrato entre alumnos: el aula como escenario de la vida afectiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 5, núm. 25, pp. 1-8.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2008). Subvención educacional para alumnos vulnerable y sus efectos en la distribución de oportunidades. Santiago de Chile: Programa Equidad, PNUD, 52 p. Disponible en: http://www.pnud.cl/areas/ReduccionPobreza/2012/2008_4.pdf

Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina. (2006). Educación y brechas de equidad en América Latina. Tomo II. Fondo de investigaciones educativas. Chile. 302 p. Disponible en: <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/Educacion%20y%20Brechas%20de%20Equidad-Tomo%202.pdf>

Real Academia Española de la lengua, disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>

Ream, R. y Rumberger, R. (2008). Student engagement, peer social capital, and school dropout among Mexican American and non-Latino white students. *Sociology of Education*, vol. 81, núm. 2, pp. 109-139.

Romo, L. A. y Fresan, O. M. (2002). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago en Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. Serie Investigaciones. México, D.F. p. 153-241. Libro en Línea ANUIES. Disponible en: <ftp://ece.buap.mx/.../LIBROS%20ANUIES/DeserciónRezagoYEficiencia>

Rumberger, R. y Thomas, S. (2000). The distribution of dropout and turnover rates

among urban and suburban high schools. *Sociology of Education*, vol. 73, núm. 1, pp. 39-67.

Rumberger, R. (1983). Dropping out of high school: The influence of race, sex, and family background. *American Educational Research Journal*, vol. 20, pp. 199-220.

Sapelli, C. y Torche, A. (2004). Deserción Escolar y Trabajo Juvenil: ¿Dos Caras de Una Misma Decisión? *Cuadernos de economía*, vol. 41, núm. 123, pp. 173-198.

Secretaria de Educación Pública. (2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. México, D.F. 184 p. Disponible en: <http://www.siguele.sems.gob.mx/siguele/encuesta.php>

Suárez, M. H. y Zarate, R. (1999). Efecto de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 2, núm. 4, pp. 223-253.

Tinto, V. (1992). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. UNAM-ANUIES. México. 267 p.

Valdez, E., Román, R., Cubillas, M., y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de Educación Media Superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 1. pp. 1-16.

Van Dijk, S. (2012). La política pública para abatir el abandono escolar y las voces de los niños, sus tutores y sus maestros. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 17, núm. 52. México. pp. 115-139.

Zúñiga, V. M. G. (2006). Deserción Estudiantil en el Nivel medio Superior, Causas y solución. Trillas. México. 128 p.

Síntesis curricular

Rosalva Ruíz Ramírez

Maestra en Ciencias en el posgrado de Socioeconómica, Estadística e Informática – Desarrollo rural, por el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo; en el cual, obtuvo felicitación por trayectoria académica y defensa de tesis. Además, es Mc. en Educación Humanista por el Instituto humanista de Sinaloa. De formación es Licenciada en Biología, por el Instituto Tecnológico de Los Mochis, desde 2005 a 2011

se desempeñó como docente en el nivel medio superior de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en las extensiones La Constancia y Las Higueras de Los Natosches pertenecientes a la Unidad Académica San Blas. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias en Socioeconómica, Estadística e Informática – Desarrollo rural. Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo.

José Luis García Cué

Doctor en Ciencias en educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid, España. Maestro en ciencias en Cómputo Aplicado, por el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. Estudió Ingeniería Mecánica Electricista en la Universidad La Salle A.C, en México. Actualmente, se desempeña como Profesor investigador titular en el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo en el Postgrado de Socioeconómica, Estadística e Informática. Es director de la Revista Electrónica de Socioeconomía, Estadística e Informática (RESEI) y Forma parte del Consejo editorial y Comité Científico de la Revista de Estilos de Aprendizaje en España. Pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores en nivel II.

María Antonia Pérez Olvera

Es Doctora en Ciencias por la Universidad Autónoma de Chapingo, México. Maestra en ciencias en Socioeconómica, Estadística e Informática – Desarrollo rural, por el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. De formación es Ingeniero Agrónomo Fitotecnista, en la Universidad Autónoma de Chapingo, México. Actualmente, se desempeña como Profesora investigadora titular en el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo en el Postgrado de Socioeconómica, Estadística e Informática – Desarrollo rural. Pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores en nivel I.